



Rafael Lacava de poner

 Hay gente en la oposición
que en vez de gol, gritan GOLPE

 "Yo soy el superhéroe
del Zulia". Manuel Rosales



Nieve sobre Caracas

Armando Carías armandocarias@gmail.com

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver | @robertomalaver
Carola Chávez | @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Torcuato Silva, Iván Lira, Eneko las Heras, Fredy Salazar, Clemente Boia, Armando Carías, Clodovaldo Hernández, Luis Britto García, Vicman, Isaías Rodríguez, Gustavo Rafael Rodríguez, Emigdio Malaver G., Rúkleman Soto, Earle Herrera, Augusto Hernández.

...y otros que están acaparados



ESPECULADOR SIN HONORARIOS
Guillermo Zuloaga

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Meteorológicamente el fenómeno no tenía explicación alguna, los indicadores atmosféricos tampoco daban señales del inusual acontecimiento climático, los científicos del IVIC y los expertos del Observatorio Cagigal lucían tan desconcertados como la población, pero el hecho era tan extraordinario como evidente: El Ávila, nuestro Waraira Repano, había amanecido cubierto de nieve.

Jamás habría imaginado Cabré que el verdor inspirador de su obra sería desplazado por murallas de hielo que cubrirían

el pico Naiguatá, Papelón, Los Venaos, Sabas Nieves y hasta el propio cortafuegos.

¿Nieve en Caracas?

¡Imposible!

El autor de esta nota, ansioso de un “tubazo” que le diera la primera plana de *El Especulador*, se dio un paseo por diversos puntos de la ciudad, y constató que no era solo nuestro cerro el que padecía trastornos en su ropaje, sino toda la ciudad: la fuente congelada de la Plaza Venezuela transformada en pista de patinaje sobre hielo, las escaleras de El Calvario

en gélido tobogán para las carruchas que se estrellaban contra el Narvéez de la plaza O’Leary, y el Guaire repleto de pescadores que agujereaban el témpano que iba desde Petare hasta Caricua.

La noticia era cierta y verificable, por lo que se hizo necesario recurrir a una fuente con autoridad sobre la materia.

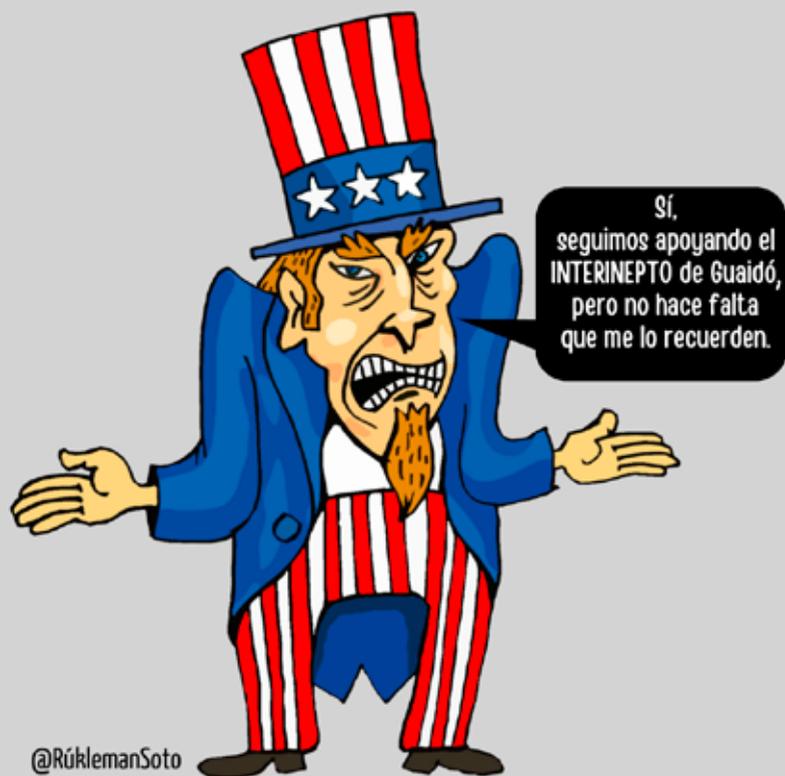
Fue así como dimos con Diluvius Decembrino, experto en asuntos asombrosos:

“No hay por qué preocuparse”, fueron sus tranquilizadoras palabras iniciales. “Solo se trata de un típico caso de

mimetismo urbano. El paisaje natural de la ciudad imita el entorno que le rodea. Si Caracas se ve decorada con copos de nieve de anime, con renos de cartón que tiran de trineos de mentira, con chimeneas sin fuego de verdad, con capuchones rojos, con arbolitos de plástico y con puertas cubiertas con carteles en los que se lee *Merry Christmas*; nada más lógico que ella, la ciudad, con su cerro incluido, también se ponga a tono. No se preocupen, en enero todo volverá a la normalidad”.

En Altamira está un nuevo restaurante a 50 metros de altura, que no está a la altura del bolsillo

Se rompió el récord de gaita y de salsa casino. Y ¿para cuándo se rompe el récord de merengue apambichao?



@RúklemanSoto



@RúklemanSoto

■ **ESPIN(A)ELA**

Un campeonato mundial contra los precios a diario, donde el balón del salario entre en el arco triunfal. Con un gol sensacional que a su rival derrote, para que así se anote que el precio puede perder, con un sueldo con poder que meta goles por lotes.

E.M.G.

■ **DECÍ MÁS**

México lindo

En México se reunieron Gobierno y oposición, fue propicia la ocasión porque en mucho coincidieron. Ambos grupos comprendieron que se debe estar unido. En un triunfo compartido el pueblo es el ganador. Gracias López Obrador, México lindo y querido.

G. R. M.

▼
**Están
Supermán
y Batman,
y en
El Especulador
Precoz
tenemos
a Rúkleman**



Otros posibles usos para un restaurante aéreo

Clodovaldo Hernández @clodoher

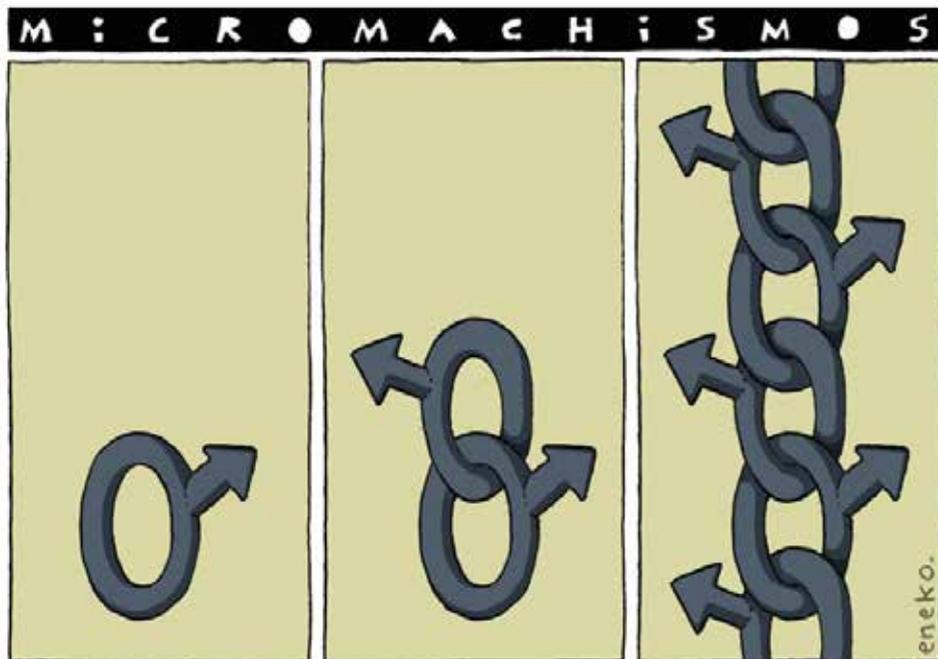
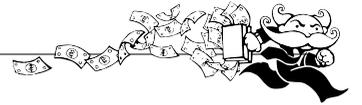
El inquieto Christopher Mann ha dejado volar su imaginación con el asunto del restaurante de Altamira que está colgando de una guaya a 50 metros de altura. Como es su costumbre (no puede evitarlo) se puso a hacer una lista de otros posibles usos para la plataforma aérea.

“Propongo que allí se reúna el gabinete económico para que se aplique en sentido literal lo que ocurre metafóricamente –aclara Mann, oscureciendo–. Así, después de la reunión, uno podrá verlos cuando estén bajándose de esa nube”.

La segunda idea del inventor es que en la plataforma se realicen de ahora en adelante las reuniones entre el Gobierno y la oposición. “Por muy caro que sea una cosa de esas, no lo será tanto como llevar ese gentío a Noruega, Barbados, República Dominicana o México”, alegó.

Otra interesante propuesta de Mann es específica para los opositores. Que suban allí todos los precandidatos presidenciales a ponerse de acuerdo. Como lo más seguro es que se empujen unos a otros al vacío (así son ellos y ellas), el que quede arriba será el abanderado.

Finalmente (por ahora), el innovador plantea que cada ministerio, gobernación, alcaldía y organismo de los otros poderes públicos tenga su grúa y su plataforma. “Así, los funcionarios ególatras y narcisistas podrán subirse cada vez que quieran a disfrutar de su grandeza”, dijo.



Picnic interrumpido

Luis Britto García

Señor señoras que me matan sí estimados señores y señoras público presente me llevan para matarme de repente ustedes y que haciendo picnic se atraviesan en efecto me llevan para matarme en secreto abajo señor será unos cien metros más al lado señora será donde la espesura natural conforme dirán los periódicos ocultaba la excavación reciente y todas esas cosas bueno y ustedes haciendo picnic habrase visto y las caras del agente del comisionado del inspector y van a matarme la mayonesa en un momento me matan el pan con mantequilla a lo mejor en otro lado no sea cosa que los testigos la lata de salchichitas las aceitunas, no, vámonos, será en otro sitio, pero ustedes entienden, no, señores, ustedes entienden qué es lo que pasa a qué veníamos a qué me traían, la salsa de tomate, no cabe la

menor duda a un hombre que lo traen hecho un cristo a un hombre que los mocos le bajan hasta el cuello porque la sangre ayuda a un hombre que vienen ya con las palas porque la fosa era de poca profundidad dirán los periódicos y lo conocido del occiso en los medios políticos hizo que los victimarios (¡la policía, carajo!) desconocidos intentaran ocultar el hecho.

Ahora señor ahora señora ahora niñita qué mal verdad esta nube sobre la ensalada de gallina sobre la mortadela el oficial que mira al sargento y el sargento que mira a los rasos y los rasos que miran la camioneta con sirenas y luz roja, cómo, si el lugar era tan bueno si mariposas vuelan, si será ahora necesario, porque esto es grave, eliminar también al señor a la señora a las dos niñitas que vieron, que podrían contar, que podrían decir, y lo peor salchichas termo plato de cartón, la expresión del señor gordo que ha comprendido y que ha comprendido que los agentes comprenden, y la situación que se plantea, y que no hay forma de saber cómo se decidirá.

El Día del Escritor los lectores brillaron por su ausencia

Autoestímame

Roberto Malaver

La vi despampanante, asombrando miradas en el Centro San Ignacio. Era la misma mujer espectacular que conocí en la Escuela de Estudios Internacionales en la UUUCV.

Era Cynthia Machado Zuloaga. Venía con un cuerpo acostumbrado al ejercicio y la dieta y la provocación. Todos los hombres y mujeres del centro comercial veían con envidia aquella escultura viva que se pavoneaba en el nivel uno.

—Roberto —me dijo. Y me tomó del brazo—, contigo quería hablar, amigo. Tanto tiempo sin vernos.

No dije nada. Me dejé llevar. Me llevó hasta una silla de un cafetín y me sentó allí, después tomó otra silla y se dejó caer con una elegancia estudiada. En ese instante sentí que más de uno me estaba envidiando.

Entonces, con esa boquita tan excitante y linda, me dijo:

—No es posible, Roberto, que un tipo inteligente, licenciado en Estudios Internacionales y en Comunicación Social, esté apoyando esta cosa. Tienes que quererte un poco más, amigo. Te he visto por allí en televisión diciendo barbaridades. Yo, que no veo ese canal, tuve que verlo porque me contaron que estabas allí. Y ese día, amigo, casi lloro. Me dicen que también escribes a favor de esto

que llaman el proceso. No, amigo, tú no eres de esa gente, tú naciste para otra cosa, tú no puedes estar aupando con tu presencia esta pesadilla. Quiérete más. Autoestímame. Tú no tienes pinta de comunista. A ti no te gusta esa chusma. Tú no puedes estar allí haciéndote cómplice de ese montón de corruptos.

Respiró y pidió café. “¿Y qué quieres tú?”, me dijo. “Un beso y un café negro”, le respondí. “Tú siempre igualito”, me dijo. Y me dio un beso que todavía lo sueño y lo pienso y lo llevo aquí.

Siguió diciendo:

—Tú eres un tipo que lo tiene todo. Para qué apoyas a esa cuerda de pillos. Te estás dejando de querer. Tienes que leer literatura de autoayuda. Yo te voy a regalar todas las obras completas de Paulo Coelho. Yo te quiero salvar, Roberto. Yo creo que estás a tiempo de salvarte.

En eso se acercó un tipo y le dijo: “La llama su padre, señorita”. Y le pasó un celular. Ella atendió: “Si, papi, ya voy, estoy salvando a un amigo”.

Se levantó, me pidió el número de teléfono, se despidió, y cuando salió se volvió y me dijo: “No te olvides, autoestímame, Roberto”.

Guaidó dice que está protegiendo los recursos de Venezuela como los protegió en Monómeros

El sueldo mínimo se está convirtiendo en polvo cósmico